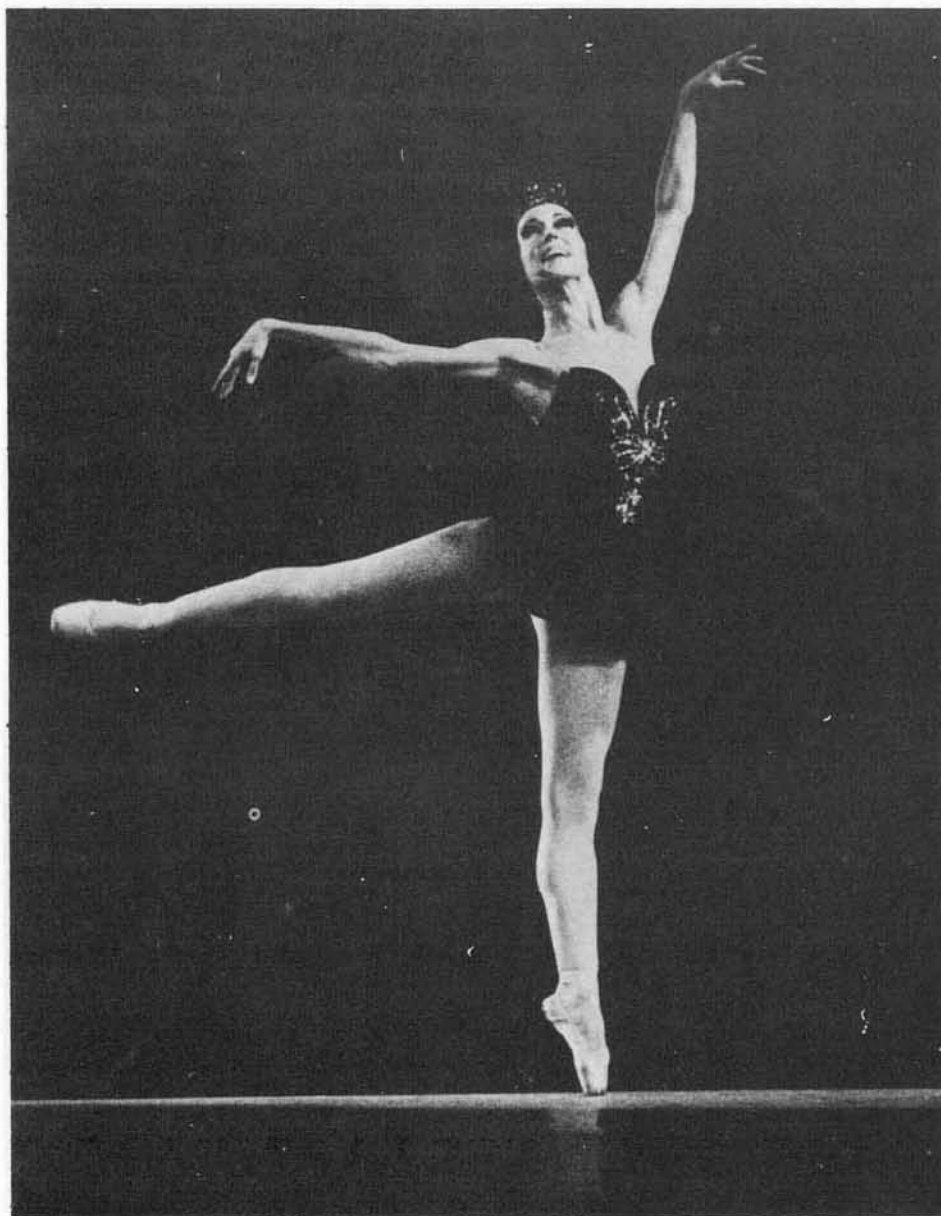


noticias.....



*Marta García,
premio a la más excelente
participación individual en el
II Concurso Mundial de Ballet de
Japón-1978. (Foto: Castañeda).*

● Varios galardones obtuvo Cuba en el II Concurso Mundial del Ballet en Japón, que desarrolló sus actividades en Tokio entre el primero de febrero y el día 10 del propio mes. El evento, celebrado bajo los auspicios de la Fundación Internacional de las Artes de aquel país, contó con la participación de treinta y nueve parejas procedentes de quince países, y un jurado internacional compuesto por conocidas personalidades de la danza. La primera figura del ballet cubano Alicia Alonso, participó como miembro del jurado, labor en que fue acompañada por personalidades como Raisa Struchkova (URSS), Lycette Darsonval (Francia), Desmond Doyle (Inglaterra), Magdalena Popa (Rumania), Vera Kirova (Bulgaria) y Hans Meister (Suiza), y figuras de Egipto, Hungría, Mongolia, Checoslovaquia, Polonia, Yugoslavia y Japón. Los concursantes, procedían de la Argentina, Bulgaria, Cuba, Checoslovaquia, Egipto, Francia, Estados Unidos, Unión Soviética y Japón, casi todos países que han participado con frecuencia en este tipo de evento en los últimos años. Las distinciones obtenidas por bailarines cubanos fueron las siguientes: Primer premio de coreografía moderna: Muñecos, coreografía: Alberto Méndez; música: Rembert Egües; diseños: Salvador Fernández. Premio a la más excelente participación individual: Marta García. Medalla y diploma por actuación en pareja, y premio especial otorgado por el gobierno de Checoslovaquia: Marta García y Orlando Salgado. El ballet Muñecos, que fue interpretado por los bailarines Caridad Martínez y Fernando Jhones, fue preparado especialmente para su presentación en este Concurso, y tuvo su estreno mundial en la Fumonkan Hall, el día 6 de febrero.



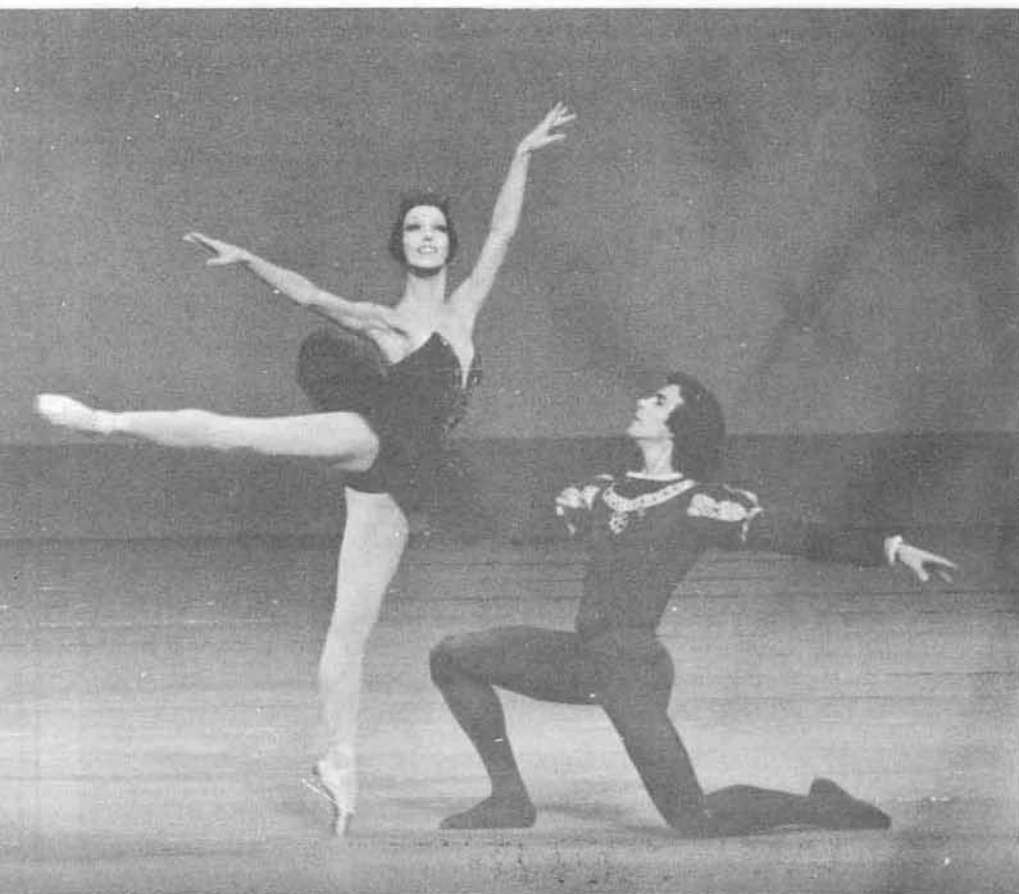
Conferencia de prensa ofrecida por la presidenta del Comité organizador del Concurso de Japón, Masako Ohya. Aparecen también Alicia Alonso, Raisa Struchkova, Lyette Darsonval y otros miembros del jurado internacional.



Muñecos, de Alberto Méndez. Primer premio de coreografía moderna en el Concurso de Japón. Intérpretes: Caridad Martínez y Fernando Jhones.



Marta García y Orlando Salgado, Medalla y diploma por actuación en pareja y Premio especial otorgado por el gobierno de Checoslovaquia.



Con la visita en enero del coreógrafo francés Atilio Labís, comenzaron los montajes de las obras que se estrenarán durante el VI Festival Internacional de Ballet de La Habana, cuya celebración coincidirá este año con los festejos por el Trigésimo Aniversario de la fundación del Ballet Nacional de Cuba. Como ya se ha informado, el Festival Internacional de Ballet de La Habana de 1978, tendrá como característica la visita de coreógrafos internacionales, quienes junto a sus colegas cubanos estrenarán obras suyas con el elenco del BNC. Las peculiaridades de este Festival, permitirán al público cubano la confrontación de algunas de las más importantes corrientes de la coreografía contemporánea; a los coreógrafos, el lógico intercambio que provoca el encuentro; al BNC, una prueba más de su ductilidad por lo variado de los estilos que tendrá que interpretar; pero para todos, una experiencia que ha de resultar interesante y fructífera. Después de Labís, han arribado a nuestra patria, el norteamericano Alvin Ailey, el español Antonio Gades y la chilena Hilda Riveros, quienes ya trabajan con la compañía cubana. Para fecha próxima se espera el arribo de otros destacados coreógrafos internacionales.

Unidos al entusiasmo del resto del pueblo cubano, los integrantes del BNC han trabajado por el éxito del XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. Dentro de la compañía ha funcionado un Comité preparatorio XI Festival presidido por la secretaria general del núcleo del Partido Comunista de Cuba del BNC; la primera bailarina, Aurora Bosch; e integrado además por el secretario ge-

neral de la Unión de Jóvenes Comunistas de la compañía, Pablo Moré; Reinaldo Muñiz como secretario general de la sección sindical; Gisela Domenech por la parte administrativa y el presidente de la comisión sindical juvenil, Zenén Huelbes. Las actividades del Comité Preparatorio del BNC comprendieron movilizaciones para trabajos agrícolas, trabajos voluntarios en el local de la compañía, actividades recreativas, tómbolas, presentaciones especiales en la TV en saludo al XI Festival, funciones en el teatro García Lorca y también en uno de sus salones de ensayos, cuyos fondos han ido destinados a sufragar los gastos del evento juvenil. El resultado de todas estas actividades fue haber sobrepasado la cantidad asignada a ellos por el Comité Nacional Preparatorio. También los trabajadores del BNC, apoyando una iniciativa de todo nuestro pueblo, donaron el importe de un día de su salario. Varios bailarines han hecho su aporte individual producto de premios y honorarios de actuaciones en el extranjero, Aurora Bosch, como presidenta del Comité Preparatorio del BNC, nos informa:



“Vamos a participar activamente con una intensa programación donde se incluyen ballets de nuestro repertorio. Sabemos que este es un evento de gran magnitud y nosotros debemos brindar nuestro mayor esfuerzo para lograr el éxito de este XI Festival de la Juventud y los Estudiantes.”

● Durante los días 3, 4 y 5 del pasado mes de marzo, la primerísima bailarina cubana, Alicia Alonso, actuó en Montreal acompañada por su partenaire habitual, el primer bailarín, Jorge Esquivel. La Alonso fue invitada especial de Les Grands Ballets Canadiens para actuar en las funciones de gala que ofreció la compañía por el vigésimo aniversario de su fundación. En esta ocasión, Alonso-Esquivel interpretaron el adagio del segundo acto de El lago de los cisnes. Las

En la Gala por el XX Aniversario de Les Grands Ballets Canadiens: Alicia Alonso, Fernand Nault, Liudmila Chiriaeff y Brian Mac Donald, entre otras personalidades.



presentaciones tuvieron lugar en el teatro Wilfred Pelletier, inaugurado por la propia Alicia cuando bailó Giselle en 1967.

La espectación creada por la visita de la pareja cubana, fue premiada con una interpretación impecable que mereció el entusiasmo unánime del público y la crítica. Ludmila Chiriaeff, fundadora de la compañía canadiense, Brian Mc Donald, su director artístico; el coreógrafo Fernand Nault y el también coreógrafo y renombrado ex bailarín, Anton Dolin, además de otras personalidades de la danza, presenciaron las funciones y sostuvieron encuentros con Alicia Alonso.

El crítico del The Gazette, Linde Howe-Beck, comentó la actuación de Alicia y Esquivel en estos términos:

Alicia Alonso sigue siendo la gran dama de las “ballerinas absolutas” [...] mientras interpretaba el pas de deux de El lago de los cisnes, con Jorge Esquivel, también de su Ballet Nacional de Cuba, la sola aproximación irresistiblemente reverente a su arte acarreó el total silencio de la sala. Ella supo sobresalir con su poderosa personalidad y pura línea. Sus espectaculares extensiones fueron perfectas; resplandeció, límpida, con sus delicadas piernas, en una representación armónica tanto en lo expresivo como en lo técnico. Los saludos, ofrecidos en el propio carácter del personaje, fueron tan deslumbrantes como su propia danza.

● El 8 de marzo de este año el Conjunto Folklórico de Artes Escénicas Patakin, celebró el décimo aniversario de su fundación. Dirigido por Francisco Ascaso y con el nombre de Patakin en 1968 surgió como grupo de aficionados, pero inmediatamente tomaron un curso de superación técnica en la Escuela de Superación para Instructores de Arte; donde además de téc-

nica de la danza, recibieron clases de folklore, historia del arte, pantomima, escenografía, etc.

De esos primeros años son sus obras Kalunga (danza) y Obatalá y Asho (teatro y danza). Luego el grupo pasó a formar parte de la Columna Juvenil del Centenario, donde alternaban el quehacer artístico y el trabajo en la agricultura. Como grupo no profesional obtuvieron por dos años consecutivos el primer premio en festivales nacionales de aficionados. En 1973 pasan a ser profesionales y un año después adoptan su nombre actual, y Manuel Pérez Cuesta asume la dirección del colectivo. El conjunto que en la actualidad cuenta con veintiocho integrantes declaran como sus principios rectores: “... iniciar la búsqueda de un lenguaje teatral que surja de la adecuada combinación de todas las formas de nuestro folklore, tanto de raíz africana como hispana; plantearse el folklore a partir de posiciones actuales, ubicándolo dentro del marco socio-económico que le da origen; expresar el folklore lo mismo en su forma tradicional que estilizado.” Con motivo de su décimo aniversario, el Conjunto Folklórico de Artes Escénicas Patakin presentó en el anfiteatro de La Habana los días 25 y 26 de marzo el espectáculo Patakin dice Patakin, con guión y dirección de Bebo Ruiz, coreografía de Julián Villa, selección de cantos de Candido Zayas y diseños de Leonardo Lamas. En la actualidad trabajan en varias obras entre las que se cuenta Estampas cubanas, que con guión de Zayas, dirección de Bebo Ruiz y diseños de Julián Villa estrenarán en homenaje al XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

● En el presente año el Ballet Nacional de Cuba ha continuado desarrollando sus actividades en diferentes escenarios del interior del país. Estas presentaciones dieron inicio los días 13,

14 y 15 de enero en el teatro Milanés, de la ciudad de Pinar del Río, con un repertorio compuesto por la suite del ballet Coppélia, en versión coreográfica de Alicia Alonso, con Mirta García, Rosario Suárez, Raúl Bustabad, Rodolfo Castellanos, Adolfo Roval, Clara Carranco y Ofelia González, en los roles principales. Otra importante jornada artística fue rendida los días 11 y 12 de febrero, teniendo como escenario el Anfiteatro Guayo de la ciudad de Guántanamo, en la región oriental del país. Las presentaciones, que formaron parte de los actos conmemorativos por el centenario del natalicio del poeta Regino Botti, incluyeron un repertorio integrado por el segundo acto de El lago de los cisnes, con la primera bailarina Loipa Araújo y el solista Hugo Guffanti en los roles centrales, así como los ballets Imágenes y Nuestra América, a cargo de un conjunto de primeros solistas, solistas y cuerpo de baile.

También como parte del convenio de colaboración existente con la Direc-



Mirta García
y Raúl
Bustabad.



Nuestra
América.



Rosario
Suárez
en el rol
central de
Coppélia.

ción Sectorial de Cultura del Poder Popular en el municipio especial de Isla de Pinos, se han ofrecido diferentes actividades en el teatro Victoria de Nueva Gerona, así como en institutos pre-universitarios y escuelas secundarias básicas en el campo. Los días 25 y 26 de febrero, se realizó un montaje especial del ballet Calauacán (de Bunster-Chávez) para varios

cientos de alumnos del IPUEC "Vanguardia de La Habana" y para el público asistente al teatro Victoria.

Los programas, complementados por los ballets Imágenes, Nuestra América, y la "escena de las nieves" de Cascañueces, contaron con la participación de los primeros solistas Amparo Brito, Clara Carranco y Raúl Bustabad, so-

listas y cuerpo de baile, así como de Miguel Cabrera, historiador del BNC.

Los días 1 y 2 de abril, teniendo como marco el teatro Victoria y la ESBE Agostinho Neto, el público pinero pudo disfrutar de un variado programa integrado por el segundo acto de El lago de los cisnes, centralizado por la primera bailarina Aurora Bosch y el primer solista Hugo Guffanti, así como por el Grand pas classique, Coppélia (pas de deux del segundo acto), y En el jardín, pas de deux de Alberto Méndez y Trio, de Jorge Riverón, en interpretaciones de los jóvenes bailarines que se preparan para el IX Concurso Internacional de Ballet, que se celebrará en Varna, Bulgaria, a mediados del próximo mes de julio.

El conjunto de Danza Nacional de Cuba (danza-moderna) ofreció cinco funciones (del 9 al 13 de febrero) en el Teatro Principal de la ciudad de Camagüey. En esta ocasión DNC presentó el estreno en Cuba de Pasos y relaciones, coreografía de Víctor Cuéllar, música de M. Kuri-Aldana y vestuario de Isidro Rolando. Esta obra había tenido su estreno mundial en el V Festival Internacional Cervantino de México, en 1977.

Los programas en Camagüey incluyeron además: Elaboración técnica, de A. Patterson / C. Malcom / E. Arrocha; Sulkary, de E. Rivero / música yoruba / E. Arrocha; Panorama de la danza y la música cubanas, de V. Cuéllar / música aleatoria por la orquesta de DNC / E. Arrocha; Suite Yoruba, de R. Guerra / música folklórica cubana / E. Arrocha. En el mes de marzo brindaron funciones en su local con vistas a recaudar fondos para el XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. También en este mes (día 7) ofrecieron una función especial para el coreógrafo norteamericano Alvin Ailey, quien se encontraba trabajando con el elenco del BNC en una nueva obra. Al terminar la función, Ailey tuvo frases de elogio para el conjunto. Los días 1 y 2 de abril se presentaron en el teatro Karl Marx con Elaboración técnica, Sulkary y Panorama de la danza y la música cubanas. En estos momentos el colectivo ensaya varias obras, pero la mayor parte del tiempo la dedican a su participación junto a otros artistas en El día de Cuba, que bajo la dirección de Alberto Alonso se presentará durante el XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

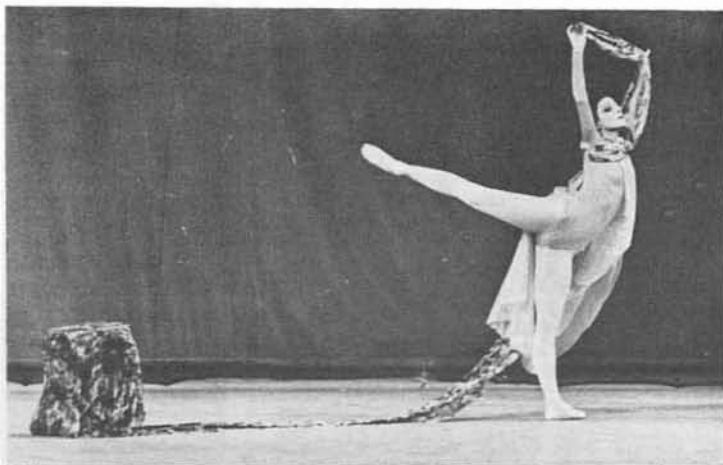
Como parte de su colaboración con el Ballet de Camagüey en los últimos meses han viajado a esa provincia varias primeras figuras del BNC. Los días 20, 21 y 22 de enero, la pareja integrada por María Elena Llorente y Lázaro Carreño, tuvo a su cargo la interpretación del segundo acto de El lago de los cisnes, acompañada por el resto del

elenco camagüeyano. En esas mismas funciones, Carreño se unió a Loipa Araújo para centralizar el ballet Primer concierto, de Azari Plisetski/Prokofiev, así como el pas de deux Don Quijote. Durante estas actuaciones los programas fueron complementados con La fille mal gardée e Imágenes, ambos a cargo del elenco del Ballet de Camagüey.

En el mes de febrero viajaron a esa provincia los primeros bailarines del Ballet Nacional de Cuba, Josefina Méndez y Lázaro Carreño. Siempre en el Teatro Principal de la ciudad de Camagüey, y en funciones conjuntas con el joven colectivo danzario, Josefina Méndez bailó los días 17, 18 y 19 La bella cubana, de Alberto Méndez/Roig-White y La noche de Penélope, de Iván Tenorio/Wagner.

En su segunda semana de actuaciones, la Méndez, acompañada por Lázaro Carreño, brindó cuatro funciones (días 23, 24, 25 y 26) donde alternaron un repertorio compuesto de Concierto de Haydn, de Parés/Haydn, acompañados por el elenco del Ballet de Camagüey; Estudios y preludios, de Petit/Villa Lobos; tercer acto de Coppélia, también con el Ballet de Camagüey; Grand pas classique, de Gsovski/Auber y La noche de Penélope. Durante estas dos semanas el conjunto camagüeyano interpretó, además del Concierto de Haydn, el tercer acto de Coppélia, pas de deux de La fille mal gardée, segundo acto de El lago de los cisnes, y el estreno, para esta compañía, de La bella cubana, en versión para tres bailarines, y montaje de Josefina Méndez, quien además, coreografió el "Baile de las amigas" del tercer acto de Coppélia.

Josefina Méndez
en La noche de Penélope,
de Iván Tenorio.



María Elena Llorente y Lázaro Carreño
en El lago de los cisnes.



El Ballet de Camagüey
en La fille mal gardée.



Dirigida por la primerísima bailarina y directora general del Ballet Nacional de Cuba, Alicia Alonso, y con la asistencia del ministro de la Construcción, José López Moreno, el 24 de marzo se llevó a cabo en el teatro de ese ministerio, una charla didáctica sobre el desarrollo del ballet, desde los inicios de las danzas rituales hasta nuestros días. Como ya es costumbre, la actividad contó con la participación del historiador del BNC, Miguel Cabrera, quien compartió con Alicia Alonso la parte teórica de la charla, que fue ilustrada con diapositivas y la actuación de parte del elenco de la compañía, esta vez, encabezado por la primera bailarina Aurora Bosch, la bailarina principal Cristina Álvarez, y los primeros solistas Hugo Guffanti y Raúl Bustabad, quienes secundados por solistas, corifeos y cuerpo de baile, tuvieron a su cargo pequeñas escenas representativas de distintos momentos de la historia de este arte. La actividad contó con la presencia, como artistas invitados, de dos destacados coreógrafos y bailarines extranjeros que se encuentran trabajando con el BNC: la chilena Hilda Riveros y el español Antonio

Gades. Una vez concluida la charla demostrativa, los trabajadores del ministerio de la Construcción ofrecieron una recepción a la que asistió el elenco de la compañía que participó en la charla junto a su primera figura, Alicia Alonso, y que contó también con la asistencia del ministro del ramo, José López Moreno.

La noche del 27 de marzo el Ballet Nacional de Cuba ofreció una función especial en el teatro Karl Marx, dedicada a los delegados al V Congreso Cubano de Oncología y primero para la Cuenca del Caribe, que sesionó en La Habana entre los días 22 y 28 del pasado mes de marzo. El programa de la noche lo integraron los siguientes ballets: Las sílfides, con la primera bailarina Josefina Méndez y el bailarín



principal José Zamorano como principales intérpretes; el pas de deux de Alberto Méndez Plásmasis, con la bailarina principal Mirta García y el solista Ramón Ortega y, el ballet de Alberto Alonso Conjugación, donde la primera bailarina Loipa Araújo y los primeros solistas Caridad Martínez y Hugo Guffanti, tuvieron a su cargo los roles protagónicos. La función culminó cuando la primera figura de la danza cubana, Alicia Alonso, interpretó el adagio del segundo acto de El lago de los cisnes, acompañada por el primer bailarín Jorge Esquivel.

La noche del 30 de marzo quedó inaugurada en el Museo Numismático, en la Ciudad de La Habana, la muestra permanente de más de ochenta trofeos y distinciones otorgados a la primerísima bailarina cubana, Alicia Alonso, a lo largo de su brillante carrera artística y su destacada actuación social. Mediante un convenio firmado por Alicia Alonso y Natalia Bolívar, directora del Museo Numismá-

Conjugación,
de Alberto
Alonso.
Al centro,
Loipa Araújo.

Alicia Alonso
y Natalia
Bolívar,
directora
del Museo
Numismático,
durante
la firma del
Protocolo.

Inaugurando
la exposición.
Aparecen
Raúl León
Torras,
Alicia Alonso,
Julio García
Espinosa
y Natalia
Bolívar.

Mirta García
y Ramón
Ortega en
Plásmasis.

tico, Alicia hizo entrega en depósito de las mencionadas distinciones y condecoraciones, que a partir de esa noche están expuestas al público.

La apertura de esta exposición estuvo a cargo de Raúl León Torras, ministro-presidente del Banco Nacional de Cuba, quien en breves palabras agradeció el gesto de la ballerina cubana y la felicitó por el próximo arribo al trigésimo aniversario de su gran obra, el Ballet Nacional de Cuba.

"Hablar del ballet en Cuba —dijo Raúl León Torras— es como hablar de la historia de Alicia Alonso, de sus treinta años de heroico batallar por lograr que el ballet deviniese expresión popular y trascendiese las fronteras del arte para convertirse en arma efectiva de lucha."

El ministro-presidente del Banco Nacional de Cuba recordó las palabras de Alicia cuando al regresar a Cuba en 1953, declaró a la prensa: "Toda mi esperanza y mi sueño consiste en no volver a salir al mundo en represen-

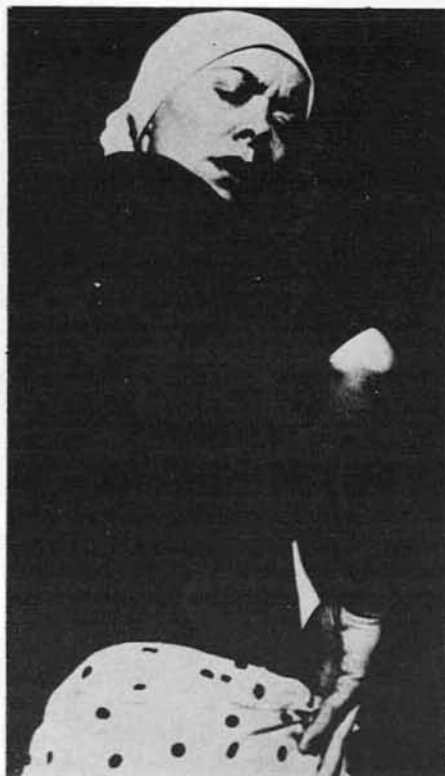


tación de otro país, sino llevando nuestra propia bandera y nuestro arte. Mi afán es que no quede nadie que no grite ¡Bravo por Cuba! cuando yo baile. De no ser así, de no poder cumplir este sueño, la tristeza sería la recompensa de mis esfuerzos..."

"Hoy —concluyó Raúl León Torras— puede usted ser feliz: su nombre está indisolublemente ligado al de nuestra Revolución. Estas condecoraciones vuelven, en la noche de hoy, al pueblo que las ha inspirado y que palpita en usted en cada una de sus actuaciones."

Al acto de inauguración asistió, Julio García Espinosa, presidente del Consejo Asesor del Ministerio de Cultura; y miembros del cuerpo diplomático acreditado en Cuba.

En el mes de febrero, invitada por el ministerio de Cultura, se presentó en nuestro país la compañía de baile flamenco de Manuela Vargas. La agrupación, ganadora de varias distinciones nacionales e internacionales, y encabezada por la famosa "bailaora", Manuela Vargas, brindó actuaciones en La Habana los días 3 al 5, en el teatro Karl Marx y en el cabaret Tropicana los días 4 y 5. La gira incluyó otras ciudades como Las Tunas (día 7), Holguín (día 8), Santiago de Cuba (días 11 y 12) y concluyó el 15 de febrero en Pinar del Río. La compañía de baile flamenco presentó un programa que, en su primera parte, incluía los números: Debla, Solea, Mirabra, Farruca, Petenera y Taranto; y en la segunda parte: Romance, Caña, Caracoles, Tientos y Bulerías. El público cubano, que le dispensó tan favorable acogida a los "bailaores" españoles, tuvo también la oportunidad de verlos el 19 de febrero a través de la televisión cubana, en un video tape a color, filmado durante una de sus actuaciones en el Salón Arcos de Cristal, del cabaret Tropicana.



Manuela Vargas.

Facsimil de la sección de Alicia Alonso en el libro sobre el American Ballet Theatre.

También en el periodo que corresponde a esta entrega, nos ha visitado el Conjunto Folklórico de Budapest, cuyo debut en nuestra patria tuvo lugar el

26 de marzo en la ciudad de Santiago de Cuba. Fundado en 1958, actualmente la compañía se nutre de egresados de la Escuela del Instituto Nacional de Ballet, quienes respaldados por la técnica adquirida incorporan a su repertorio danzas folklóricas húngaras e internacionales. Como ha expresado su director, Antal Simon, el conjunto trata el folclore como elemento vivo que, recogido directamente en su lugar de origen, es llevado a la escena mediante la labor del coreógrafo. El Conjunto Folklórico de Budapest cuenta con veintitún bailarines, trece músicos y siete técnicos, quienes después de su debut en Santiago de Cuba actuaron el día 28 en Guantánamo, el 30 en Granma, el 1ro de abril en Las Tunas y finalmente, el día 5, en el teatro Karl Marx de La Habana.



Un ensayo testimonial realizado por Alicia Alonso, primera figura de nuestro ballet, acaba de publicarse como parte de un importante libro editado en los Estados Unidos, que contiene también trabajos de las norteamericanas Lucia Chase y Nora Kaye, y del danés Erik Bruhn, todos ellos famosas figuras del ballet mundial. El libro, en lujosa edición profusamente ilustrada con fotos de valor histórico, y con un ensayo inicial del crítico e investigador Charles Payne, lleva por título American Ballet Theatre. Sus páginas recogen la historia de la compañía del mismo nombre, que constituye una de las agrupaciones danzarias de mayor significación artística en su país. El testimonio de Alicia Alonso, titulado "Interpretando Giselle", recoge parte de sus recuerdos sobre ese personaje, que interpretara por primera vez en Nueva York, con el Ballet Theatre, en 1943, y del que es considerada entre las máximas intérpretes en nuestro siglo. En su ensayo, se refiere nuestra primera bailarina a los inicios de su actividad profesional en los Estados Unidos, narra anécdotas, explica las circunstancias



Conjunto Folklórico de Budapest.

que rodearon su debut en Giselle en el antiguo Metropolitan Opera House, y hace un recuento de la forma en que ha ido madurando su concepción de la obra, tanto en lo que se refiere a su interpretación del personaje central, como a su versión coreográfica tal como se encuentra en el repertorio del Ballet Nacional de Cuba, la cual ha montado también en el Teatro Colón de Buenos Aires, la Opera de París, el Ballet del Teatro de Bellas Artes de México.

Invitados por el Ballet del Teatro de Bellas Artes de México los primeros bailarines del BNC, Mirta Pla y Orlando Salgado, participaron en tres funciones de la compañía mexicana. Los días 16 y 19 de marzo, Mirta Pla bailó como Taglioni el Grand pas de quatre y luego, acompañada por Orlando Salgado, el pas de deux del tercer acto de Coppélia, con el cual habían hecho su debut el día 14. Duran-



Mirta Pla
y Orlando
Salgado
durante sus
actuaciones
en México.
(Foto: Raúl
Aguilar,
México D. F.).

te su permanencia en ese país, los bailarines cubanos fueron entrevistados para el periódico Excelsior (19 de marzo), de la capital mexicana. Respecto a los problemas que tiene que superar un bailarín en la interpretación de una obra, Salgado comentó que en "primer lugar, necesita dominar una técnica; segundo, sentir gusto de bailar frente al público y, en tercer lugar, conocer bien lo que se está haciendo, para poder transmitir una expresión". Sobre la entusiasta acogida que le brindó el público al espectáculo "Gala de Ballet" —como parte del cual se presentaron los artistas cubanos—, Mirta Pla declaró: "El recibir el aplauso de la gente por el trabajo que hemos hecho, es una gran satisfacción, pues representa el premio al esfuerzo, no de un día, sino de toda una vida..."

El Ballet Nacional de Cuba iniciará próximamente una gira por ciudades de los Estados Unidos y el Canadá. El recorrido se iniciará el 30 de mayo en el Kennedy Center de Washington, donde la compañía actuará hasta el 11 de junio. El 13 del propio mes será la primera presentación en el Metropolitan Opera House de Nueva York, y allí continuará hasta el día 24. Posteriormente comenzarán las actuaciones en el Canadá. Esta constituye la primera visita que realiza el Ballet Nacional de Cuba, con su elenco completo, a los Estados Unidos. La troupe encabezada por Alicia Alonso, Jorge Esquivel, Loipa Araújo, Aurora Bosch, Marta García, María Elena Llorente, Josefina Méndez, Mirta Pla, Lázaro Carreño y Orlando Salgado, interpretará obras como Giselle, Coppélia, Carmen, Edipo rey, Las sílfides, Bodas de Sangre, La casa de Bernarda Alba, Génesis, Tarde en la siesta y Grand pas de quatre entre otros.

Entre las nuevas críticas y comentarios aparecidos con motivo de la triunfal reaparición de Alicia Alonso en el Metropolitan Opera House de Nueva York el 29 de septiembre del pasado año, cuando interpretó el ballet Giselle como artista invitada del American Ballet Theatre, se destaca un amplio reportaje y análisis crítico realizado por la conocida escritora y crítica norteamericana Tobi Tobias, que publicó la revista Dance Magazine en enero del corriente año. Luego de calificar la función de la bailarina cubana como "conmovedora y poderosa", Tobias afirma: "Alonso es una de esas ejecutantes totalmente convincentes en la escena, y esto concebido no en términos de naturalismo, sino de teatralidad, y medido en la escala de las ac-

tuciones superiores. Ella sintetizó toda la emoción y la narración de la historia, en una serie de gestos esenciales, que se produjeron con una amplitud clara e intensa. Su convicción es asombrosa. En ese sentido, la Giselle de la Alonso no es como la de Márkova a finales de su carrera, que yo pude, presenciar: ornamental e inexpressiva, con la exquisitez empujada a los límites. La Giselle de Alonso es como la de Ulánova: primitiva en su pasión y simplicidad, llevada con un sentido juvenil y un baile ágil. Alonso hace lucir las interpretaciones de las bailarinas más jóvenes como superfluas e improvisadas. Hubo momentos del segundo acto, en que estuvo parada unos segundos, ligeramente fuera del centro del escenario, con su cabeza inclinada hacia el punto más lejano del teatro, y en que sus brazos caían abiertos. Ese instante fue suficiente para que su legendaria fuerza escénica quedara explicada y demostrada. El resultado no fue accidental, pues experimentamos exactamente el mismo efecto en un ensayo anterior. Su actuación tiene una motivación racional frase por frase, no sólo animando su rostro, sino todo su cuerpo. Ella nos lleva con lógica y facilidad de una frase a la otra. Hace parecer la pantomima como una parte intrínseca del ballet, expresándola como si fuera una forma de baile." Luego de otras consideraciones elogiosas sobre el aspecto teatral de la actuación de Alicia Alonso, continúa señalando Tobi Tobias: "Sin embargo, fue la vitalidad y la habilidad del baile en sí mismo lo que más me impresionó, y por muy ingenuo que parezca admitirlo, también la espontaneidad juvenil con que elevaba una pierna hacia delante, o la movía fluyentemente a través de una acción lenta, o rápida como una flecha; y el dinamismo con que se preparaba para un lift."

Más adelante, la crítica de Dance Magazine agrega: "Hubo varios momentos emocionantes por su electricidad y aplomo: los saltos giratorios en arabesque de la recién iniciada Willi, caracterizados por una cualidad inmaterial de desposeerse, como si el cuerpo de Giselle en realidad sintiera el nuevo estado de existir entre la vida y la muerte. Los balances de Alonso sobresalieron por su apropiado carácter romántico. Sus ronds de Jambes en l'air tuvieron un efecto delicado y vibrante, como de un temblor, y constituyen lo más bello, en particular, que puede recordarse. El momento de más bravura, donde espontáneamente el público proyectó con gritos su exaltación, fue en el encadenamiento (de sus entrechats quattres) avanzando en allegro, con un trabajo de pies todo concentrado en los tobillos y arcos; y mientras se hacían más pequeños y precisos, crecían también en intensidad." Finalmente, Tobi Tobias se refiere con admiración a los saludos de Alicia Alonso, con que agradeció los aplausos del público, los que consideró como lo más apropiado para la emotividad de tan grandiosa ocasión.

Foto: Castañeda



BALLET NACIONAL DE CUBA
1948 • 28 de octubre • 1978
XXX Aniversario

VI FESTIVAL INTERNACIONAL
DE BALLET DE LA HABANA